

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . 7 ptas.
Semestre. 2'25 »	Fuera de ella. 0'10 »	
Un año. . . 4'25 »		

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º

Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

21 de Diciembre de 1885.

La diputación de la grandeza no ha querido hacerse cargo de los trabajos referentes á la erección de la estatua de D. Alfonso.

«Pero ¡Dios mío! ¿Qué nobleza es esta?»

Nosotros habíamos fijado la mirada en esos grandes, creyendo, con razón, que ellos solos podrían realizar aquí el pensamiento patriótico, y ahora resulta que los grandes nos han salido chicos.

Y es lo que ellos dicen:

«¿Cómo vamos nosotros á dejar nuestros dorados salones y nuestras importantísimas juergas para entendernos con los picapedreros?»

Va á haber necesidad de someter este asunto á la iniciativa de Peris Mencheta ó de otro dinástico así, de reconocido mérito.

Y, entre tanto, los conservadores, que eran también los más indicados para esta clase de erecciones, se tiran á la cabeza los bártulos seculares y lanzan por aquellas bocas sapos y culebras dinásticas, exponiéndose á que el país les diga:

«¿Pero, son Vds. hombres de orden ú qué?»

Lo cierto es que vamos poco á poco perdiendo la fé en los principios fundamentales de la sociedad y en la circunspección de don Antonio. El tan seriote y tan archilocuente, se encara hoy con los romeristas y les llama *esgalichas* y *perdios*, ni más ni menos que si fuera un banderillero de invierno á quien le quitan la contrata.

«¿Quién nos había de decir que aquel don Antonio severo, que recorría abstraído las alamedas del Parque de Madrid, resolviendo los áridos problemas internacionales, era un hombre como los demás, dado á las intriguillas y los chismes de vecindad? Al saber que Romero le bautizaba con epítetos poco gratos, cuentan que exclamó, dando un puñetazo sobre la mesa y cogiéndole los dedos á Vallejo Miranda:

«Dígame usted á eze mono de Romero, que le voy á atizá doz guantáz en loz morroz.

¡Los morros! ¡Qué frase tan poco parlamentaria!....

Al saberlo Moret, el meliflúo, no pudo menos de exclamar:

«¡Jesús! ¡Mamita! ¡Qué hombre tan ordinario!»

Para virtudes cívicas, los conservadores.

Ahora resulta que un capitán de orden público, hombre ordenado y temeroso de Dios, que había *reventado* estudiantemente á las órdenes de Oliver, y oía misa todos los domingos y fiestas de guardar, está en la cárcel, por mor de una calumnia ó de un mal querer, como dicen los colegiales de nuestros establecimientos penitenciarios.

Al pobrecillo le *acumulan* una falta grave; la de haber sustraído gran cantidad de efectos timbrados y por esta bagatela fué conducido á la cárcel entre bayonetas.

«¡Vaya unas autoridades que usaban los conservadores!»—exclama la gente al verle pasar. Pero él, que es tímido como una gacela, hundía la frente en el pecho y rezaba.

Las personas de buenos sentimientos lamentan lo ocurrido, porque es lo que decía un hombre de orden á la puerta de la Cervecería Escocesa:

«Nada conmueve tanto como ver en la desgracia á un defensor de las instituciones y del orden. Ese es un hombre que se sacrificaba en defensa del partido; y cuando los estudiantes armaron el año pasado aquella infame algarada, él repartió linternazos con la ma-

yor discreción, hasta dejar media docena fuera de combate. ¿Quién defenderá ahora los sanos principios? ¿Qué va á ser de nosotros si nos quitan esas columnas del edificio social?»

Lo mismo exactamente ocurre respecto de los dignos funcionarios que durante la época conservadora se dedicaban á surtir de zapatos de cartón nuestros presidios.

Lo pobres se ganaban la vida estafando honradamente al Tesoro, y ahora se les hacen salir los colores á la cara (suponiendo que ellos tengan eso.) Cuanto más valiera que en vez de criticarles se les concediese una gran cruz ó un título nobiliario, según costumbre en estos casos.

El gobierno se dedica estos días en preparar el decorado para la jura.

El programa de la función ha visto ya la luz, y según él, vamos á pasar un buen rato.

Siempre dije yo que Venancio tenía una gran disposición para la escena, y en «Lillo» desempeñó, con gran aplauso, papelitos de galán joven. Lo único que le perjudicaba era el vientre, pues más que un chico enamorado de la dama, parecía un presbítero en estado interesante.

Hay pedidos gran número de billetes y se están construyendo palcos para las señoras.

En este país tenemos la suerte de que á todo le damos el carácter de espectáculo lírico; de manera que la cosa va á resultar zarzuela parlamentaria con coro de ambos sexos.

Siempre distraerá más al público que el *Diabolin* que nos ha traído en Bernis al teatro de Apolo.

La obra parece escrita por el propio Bernis y puesta en música por Tort y Martorell.

Lo cual que la reventó el respetable público, con la mayor finura, haciendo exclamar al empresario:

«¡Aquí ya me han conosido!»

La obra continúa representándose en medio de la más triste soledad, sin que basten á suavizar aquellas asperezas las cabriolas de Castilla ni las pantorrillas, vamos al decir, de las jóvenes coreográficas.

Bernis, puede, sin embargo, hacer un gran negocio. Traer á Mañé para que le conozcamos y exhibirle en el escenario en paños menores tocando la pandereta.

El correo se va, sin que sepamos á punto fijo, qué ha querido hacer en Palacio el duque de Sevilla, hoy sometido á los tribunales.

Pero la calma ha vuelto á los atribulados espíritus con la noticia de esta prisión.

¡Pueblo! ¡puedes dormir tranquilo!

JUAN BALQUDUE.

LA ORATORIA DEL MÓNSTRUO.

Con decir que Martínez Campos ha hablado mejor que él, está juzgada.

Las repeticiones de siempre, los lugares comunes de siempre.

Véase la muestra:

«La paz pública es la legalidad, y la legalidad, bien lo sabéis, entre nosotros, señores, la legalidad es la monarquía constitucional: la legalidad es la regencia de la ilustre señora, de la señora augusta que en este momento tiene, además de la corona de regente

» sustenta, otras tres coronas que deben infundirnos el más profundo respeto y la adhesión más inquebrantable: la corona....»

El discurso está cuajado de párrafos así que hacen las delicias de la mayoría *ilustrada* del Parlamento; y concluye al fin y al cabo (como repite hasta la saciedad en su peroración) con este ramillete:

«Por lo mismo que yo, con arreglo á estas condiciones y á estos principios, estoy dispuesto á hacer cuanto he dicho, paréceme que puedo contar con vuestra confianza y con vuestro apoyo. Al cabo y al fin no pido nada para mí, ni para mi política, ni para mis ideales; al fin y al cabo pido lo que todos vosotros deseáis sin duda alguna; pido que en las discusiones libérrimas sin embargo que aquí puedan sobrevenir, tengáis siempre presente, como lo tendré yo al presidirlas el bien del país.»

Ahora vamos á reproducir un artículo que un eminente literato fallecido hace meses en Barcelona, escribió en *EL BUSILIS*, burlándose de la oratoria de Cánovas, para que vean nuestros lectores si está bien cogido el Mónstruo.

El artículo lleva el mismo título que el que hemos dado á estas líneas:

«(D' APRÉS NATURE.)»

«Me levanto, señores, para combatir las ideas vertidas: me levanto, señores, para destruir los errores proclamados; me levanto, señores, para deshacer, desvanecer, triturar, reducir á polvo, los argumentos, las objeciones, los razonamientos, de los señores que me han precedido, de los oradores que han usado de la palabra, de los adversarios que se sientan ahí enfrente. Y me levanto, señores, porque tal es la costumbre en estos casos, porque esta es la tradición en este recinto, porque esta es la usanza en esta Asamblea; porque esta es la etiqueta en los cuerpos deliberantes, porque este es el reglamento de esta asociación; que si otro fuese el reglamento, otra la etiqueta, otra la usanza, otra la tradición y diferente la costumbre, no me levantaría, señores, sino os dirigiría la palabra sentado en este banco, fijo en estos escaños, inmóvil en este asiento.

«Yo, señores, no pensaba tomar parte en este debate, y no pensaba tomar parte, en parte por mi posición, y en parte por la parte que al tomar parte en él me corresponde: pero señores, hay un motivo más alto, hay un estímulo más fuerte, hay una razón superior, hay circunstancias excepcionales, hay finalmente situaciones, en que el hombre no puede luchar, en que el hombre no puede resistir, en que el hombre no puede olvidar, en que el hombre no puede prescindir del cumplimiento de ciertos deberes, de ciertos actos, de ciertas obligaciones. Y yo, señores, que soy el primero, iba á decir el único, en ceder á la razón, en plegarme á las exigencias, y en dejarme llevar por la fuerza imperiosa de estos altos móviles; no podía permanecer mudo, no podía permanecer callado, no podía permanecer indiferente, no podía ver impasible, que así se involucrasen, que así se confundiesen, que así se trastocasen, que así se hollasen y pisoteasen, las más venerandas creencias, los más sanos principios, las más sólidas bases, las columnas más fuertes, que sostienen, y en donde descansan los intereses, la vida, la existencia de las modernas sociedades.

«Donde quiera que haya un corazón que late, donde quiera que haya un cerebro que piense, donde quiera que haya un hombre que se estime, y tenga en algo la patria y tenga en algo el honor y tenga en algo la dignidad y tenga en algo el sentimiento, el instinto, la noción más vaga de la propia conservación, tiene que sentirse animado, tiene que confesarse subyugado por una fuerza interna que le obliga, por un secreto impulso que le fuerza, por un móvil misterioso que le

empuja, por un mágico resorte que le arrastra á prestar su apoyo, ofrecer su cooperación, sacrificar su vida en pró de tan graves intereses.

» Y yo, señores, que poseo ese instinto, ese sentimiento, esa noción: yo que tengo la más elevada idea de la dignidad, del honor y el amor patrio; yo que tengo un corazón que late y un cerebro que piensa, siento esa fuerza interna, ese secreto impulso, ese móvil misterioso, ese resorte mágico de que os he hablado, y por eso vengo á estas luchas, por eso acudo á este palenque, por eso me veis en este campo de batalla, por eso tomo parte en estas discusiones, por eso, me levanto, señores, á combatir frente á frente á mis adversarios. Y vuelvo á repetir que me levanto, porque esta es la costumbre inmemorial, que de lo contrario os hablaría sentado en este banco, fijo en estos ascaños, clavado en este sillón, inmóvil en este asiento. (Aplausos.)

Una voz:—¿Se ha levantado ya Cánovas?
Otra.—Sí, ya está á la altura de costumbre.

(TABLEAU.)

Aprendiendo estos trozos de memoria
Se llega á ser un génio en oratoria. »

1885-1886.

Año nuevo va á empezar,
mañana sin más tardar,
y te deseo, lector,
un año mucho mejor
que el que acaba de pasar.

Año de males sin cuento,
año de conservadores,
de cólera, de hundimiento,
de miseria y de horrores
y de algun fusilamiento.

¡Va de retro, Satanás!
¡Sumérjete en el abismo
con tus miserias detrás;
pues has usado un cinismo
como no he visto jamás!

Solo en Diciembre un placer
has dado á los periodistas
que, esclavos de su deber,
lanzaron á defender
nuestras modernas conquistas.

El placer no diré yo,
pues puede costarme el seso,
como ya me sucedió
cuando mandaba el chavó
que ahora preside el Congreso.

¡Año que el fiero destino
me condenó á soportar
con paciencia, aunque mohino,
yo te execro, te abomino
y te quisiera borrar!

¡Ojalá que el año nuevo
trajera entre resplandores
á aquella á la que me debo,
la niña de mis amores,
la Re... vamos, no me atrevo!

¡Como hubiera aquí civismo,
honradez y buena fé
y odio al negro oscurantismo,
y hasta el mismo patriotismo
que hace once años no se vé!

Yo la espero con afán,
en ella siempre confío,
la llamo con desvarío
en mis ansias que no están
ateridas por el frío.

Y vendrá, ¿no ha de venir
el alma á fortalecer,
la nación á redimir?
Las sombras del porvenir
nos la dejan entrever.

¡Cómo entonces barreremos,
si es que guardamos memoria,
(que de fijo la tendremos)

la innoble, indecente escoria
que hoy en España tenemos!

Fuera Cánovas, Romeras,
Romeros, Bizcos, Melgaros,
Pidales, Cos, Valldoseras...
y los mismos calamares
que obran mal, pero de veras!

¡Fuera toda esa comparsa
de polacos... y chorizos,
izquierdistas y mestizos,
muy buenos para la farsa
de estos tiempos primerizos!

¡Venga algo noble y sincero
que despierte con coraje
la inercia del pueblo ibero,
que muere en el vasallaje
sin honor, sangre y dinero!

Si el año que va á venir
y empieza mañana mismo
nos lo puede conseguir,
¡olé por el porvenir!
¡y que viva el patriotismo!

CARTA MACARRÓNICA.

Al signor Vallesi Sparavani di Tagliamento,

IN REUS

ó dove si trove.

Carisimo vaqui suizo:

Io berogna di parlare con un amico del anima, relativo á gli affari teatrali de tuttos questos jornos e de tuttas questas seras... e serones.

Io e saputto que tu non ai notizie de gli impresari e cantanti gallistichi de qui, e io e detto: ¡Comme si trova il gran Vallessi ha lasciato Barcelona per Reus, la gran città que fischia á Rataflautini, Ventosini, Medranini, Gonzalini e la gran cantità de sietemesini que el amico Brugada ha enviado en un tempo cattivo. Travandose Vallesi in Reus, á berogna de qualcuono, corresponsale de la gran città de Perozzini; quello dil embutto di Colono.

Io e voluto essere il corresponsale.

Si, amico mio, il teatro del signor Chanco (quale Chanco e un camastroni) non a ni tenore, ni bassi, ni alti, ni contralto, ni niente de piu. E una troupe fusilabile; e la Teodorini, artista de primissimo cartello, voglie sempre tenere peci menutti al suo alredecoro. Y sietemesini di Liceo son unos assinos (non legette asesinos) y menjan Novelli tuttes les seras. Abruñedo e qui, ma tu sai che e spagnolo e per tanto non canterà en il Liceo, porque Ventosini e comparsini non voglien scoltare simiglio tenore. La signora Teodorini a aprobatti questa idea y Chanco dice: doname pan e diceme tonto. Questo Chanco e un fanciulo que voldrá essere impresario perpetuo. Il dice que la impresa fa un cattivo affare, ma non le credas, Sparavani.

El tuo amico Perellini a fatto un pane come unas hostias. La sua impresa e tronatta e lei e quebratto. Un prestamisti, il signor Hoguerini, gran brigante; terrible masnadero, vechio timatore, li á lasciato mile duros e li cobra il cinquenta mile per cento. De manera que Perellini (il gato) non à per mandare tocara un poverino qui manque de ochios (ciego).

Io le e perdonatto porque haveba un naso de gato, e quello infame Hoguerini li haveba disparatto contra di me.

Il suo teatro e un veritable pesebre artistico... ¡ostia! Tutti gli cantanti deveraban tirare de un carri. ¡Quinas veus, Mare de Deu!

Il teatro yankee (Ribas) ha torratto questos jornos tutti gli spectatori. Riutortini se simiglia á Calvini como un huevo á una castañini.

Il Tivoli (que me ha subvencionatto como tu sabrai e dicen i sietemesini del Liceo) ha fatto molto danaro. Las bailarinas no son vaquis suizis, como quelas que tu me dicevas de Reus. Colomerini y la signora Mathen e Rochi e tutti quanti fan ridere al público.

El Circo de caballi va bene. ¡Tony Grice e un buon clown. Si tu voglies io parlero á Alegria per contrartate y tu farai de Antonet. ¡Oh, Dio! ¡que tu serai bello!

Il teatri di Novedades á fatto representare *Il combattimento di Trafalgare*, dil prefecto de Valencia D. Pedrini Antonini Torri. E una obra que a abutto un éxito colosale, un éxito maraviglioso, un éxito de riñone

de mico, tan grandioso que il público á lasciatto de assistire á la segunda representacione.

Calvini e lo sua dilatatta famiglia en il Principale. Buon affari per Brugadini. A guadagnatto molto danaro, moltis *napis* e *pelis*... ¡Ostia, io me ricordo cuando tu eras il imprisario del gran teatro Liceo! Allora tu avebas de *napis* y *pelis* tambien y tutto il mundo ti tratava gentilmente! ¡Poverino Tagliamento!... ¡Tagliamento, ecco, ecco la causa de la tua disgrazia, de la tua desesperacione!

Ma lasciami pasare il tempo.

Io espero de la tua gentilezza que tu me escribirás una lettera per contestare á questos atentisimos rengloninis. Tu sai bien que la tua anima e il tuo corpo (in parte), son ancora á Barcelona dove tutto il mondo te estima con faitiguinis toreras.

Addio, Vallesi. Recordati que io sono il tuo amico.

Une *poignée de main* á Sbordoni, profesore de japonesi.

IL FUSILIS.

TIRITOS.

En el salón-Parés:

Borrás.—Un buen cuadrito. El asunto es una escuela de niños y hay en él mucha verdad y muy buena entonación; la composición está bien entendida. Cuadros de este género no es posible pintarlos sin una gran observación del natural y el Sr. Borrás ha dado pruebas de ello.

Hay expuesto otro cuadrito que es tal vez del pintor madrileño Sr. Lengo. El asunto es un grupo de sillas, cacharros, armas y palomos. Si es de Lengo ha estado poco acertado este pintor, protegido de la familia Borbón. Es bonito de lejos, nada más. Mucho colorin. En otras obras ha estado mejor.

Urgell.—Un paisaje. Esta vez se separa algun tanto de la acostumbrada entonación ó color de cuero. Aunque tarde, bueno es que empiece á *carear*.

Borrell.—Un retrato malo.

Soler, Leonart y otros que no recordamos.—Cuadros de poca importancia artística.

La noche de Inocentes en casi todos los teatros ha sido una verdadera inocentada del género memo.

En el Tivoli fué donde hubo algo que llamó la atención y satisfizo al público.

Las bailarinas declamaron y cantaron el primero y segundo acto de *Los Sobrinos del Capitan Grant*.

La Zamacueca, que hacía de Escolástico, estuvo bien, aunque algo *besucona*. ¡Qué lástima que yo no hubiera sido la portera ó Soledad! ¡Valientes ósculos que me beneficio!

La que hizo de Soledad afina y dice bien, y segun tenemos entendido, se dedicará á la zarzuela. Siempre es mejor que bailar.

La que verdaderamente entusiasmó fué la que hizo de Mochila. Mucha soltura, mucho gracejo y *echaita pa elante*. Puede ser una buena actriz cómica. Sobre todo en el primer acto se portó como una barbiana y aquel meneito de cabeza le iba bien.

Uno que estaba en mi fila
me decía entusiasmado:
¡Quisiera ser un soldado
por llevarme esa mochila!

Luego bailó, vestido de señora, la *zamacueca* Colomer, con mucha sombra, y Roca tambien bailó un tango *sui generis*, en el que casi nos enseñó la jareta de la cintura de los pantalones. Más cortito otra vez. Ambos artistas fueron muy celebrados y aplaudidos.

El que guiaba á los viajeros por las Pampas y la cumbre de los Andes, tambien estuvo al pelo.

Total: una noche agradable para todos, actores y espectadores.

En el Buen Retiro, segun me ha dicho un amigo, hubo una verdadera memada.

Con decirles á Vds. que á lo último sale Perelló y habla, ¡él que nunca ha sabido! está dicho todo.

Hubo conato entre los espectadores de cometer algunos crímenes con los artistas.

Solo el buen sentido de este pueblo pudo evitar tamañas desgracias.

En Sabadell se celebraron funerales por D. Alfonso y acudieron 17 personas, incluso el Ayuntamiento. No sé porque me gustaría vivir en Sabadell.

El tercer premio de la loteria que correspondia á Santander fué enviado á la Habana á un particular.

ACTUALIDADES.



El esclavo de su culpa.

¡Dichosos cubanos! ¡se les va Fajardo y les llega un premio!

Esas son dos loterías.

Tampoco ha llegado á tiempo la carta de Balduque perteneciente á este número.

Esto de que dos viernes seguidos hayan sido dias de fiesta, nos ha mareado bastante.

El artículo 8.º del *Clus de reata* dice que los socios deben saber nadar.

Casi ninguno sabe.

¡Qué desgracia para las familias el dia que esos niños vuelquen y se remojen las carnicitas!

El artículo 14 dice que el *Clus de bobos marinos* pone (no huevos) á disposición de los socios tres clases de embarcaciones, á saber: Regatas, Ejercicio, Recreo. No hay tales embarcaciones de recreo. El socio

que no tiene un amigo se queda en tierra, despues de pagar diez duros de entrada y uno mensual.

¿Qué se hace de esa mosca? Averígüelo Vargas.

El *Clus* no tiene ningun bote ni esquife del que se pueda llamar propietario, y los socios que entran se quedan mirando para Meira, como dicen en Galicia, ó á la luna de Valencia, como dicen los castellanos.

El gasto del *Clus* es de 16 duros al mes para el que limpia las Cánovas y demás cachimanes, y los socios son 200, á peso (¿bruto?) cada uno, mensualmente.

¿Y esa diferencia?

Todo esto me lo ha escrito por medio de un anónimo un socio del *Clus*.

Va á dirigir ya Pomé.
¡Hombre, qué me cuenta usted!

¿Y el Sr. Perez Cabrero?
Vuelve otra vez á ser cero.

Uno de los pocos pavos que se han escapado de la matanza general de estos dias es el apreciable literato D. Eduardo de.

Ustedes observarán que tras de la *de* hay un punto. Ese punto es el apellido.

Se han ido con Romero Robledo los diputados catalanes Sert, Valentí, Sedó, Tort y Martorell, Labajos y Gumá.

¡Qué firmas!

Con el Mónstruo se han ido los hombres graves y los bufos.

Entre los primeros está Durán y Bas, y entre los segundos Turull.

¿No podrían esos diputados disputados romperse la crisma en Barcelona?

No todas las corridas han de ser en el odioso centro. En provincias tambien queremos espectáculos.

Los mozos del café Suizo, el simpático Antonio (e reumático), el invicto Paco (que es de primera), Humberto (el apreciable), Tomás (el capitalista) y todos los demás, obsequiaron á los parroquianos estas Pascuas con cigarros halanos y unas bonitas cigarreras de metal, mandadas hacer expreso en Italia por el gordito (no el torero).

Escuso decir que casi todos los parroquianos correspondieron al obsequio.

Al señor *Pall Mall Gazette*
me lo han hecho la *toilette*.

Porque el infeliz queria
que le dieran otra vía.

Pero nuestro ayuntamiento
paróle en seco al momento.

A última hora se nos dice que el señor Gobernador ha enviado á la cárcel á un inspector, á quien sorprendió el señor Freixa tratando con los jugadores.

¡Así, así!

Nuestra humilde opinión es que los fusionistas echen abajo la ley de empleados de los conservadores.

¿Cuándo se promulgó esa ley? Cuando Cánovas y Romero tuvieron colocados á parientes, amigos y paraguados.

Es una tontería eso de que los liberales respeten siempre lo que hacen los conservadores, cuando estos no respetan ni á Dios.

Y cuidado que en esto, personalmente, no nos vá ni nos viene.

Hoguerini ha comido el pavo de Navidad con mucha satisfacción, en compañía de la Calandria.

Se sirvieron de los cuchillos y cubiertos que timó su socio Membrano en «La Dalia Azul», y de la loza de un almacén de la Plaza Real que todavía está por pagar.

Durante la comida rieron mucho y dedicaron un recuerdo á su socio, que á estas horas tal vez se halle en alta mar.

De paso idearon nuevos timos para el porvenir y se burlaron de todos los tenderos y relojeros estafados por ellos.

Tambien se les figura que no les sucederá nada.
Rira bien qui rira le dernier.

En el número pasado salieron varias erratas y hasta un verso kilométrico.

Era este:

«Mas ¡oh, triste desgracia!

Debe decir:

¡Oh, triste desgracia!

Y dispensen nuestros lectores si rectificamos, contra nuestra costumbre, pero hay un *literato amazotado* que se entretiene, entre los puntos, en hacer resaltar los lapsus de nuestro semanario.

El lector.—Ese literato será Don... de...?

—El mismo que fama y calza.

La última noticia.

Ayer vieron á don Práxedes Mateo Sagasta en el salón de Conferencias, chasquear el dedo del corazón y el pulgar, levantar el índice y, apretándose una pierna contra otra, pedir permiso al Mónstruo para ir al asiento.

Hasta ese extremo han llegado los fusionistas.

—¿Quién es ese estrafalario,
que es gordo como un atun
y humea cual incensario?

—Un timador literario
que dá á las botas betun.

Los diputados catalanes se han presentado con varios motivos á Sagasta.

Todos los periódicos dan el cliché de siempre; que han salido complacidos.

Algo es algo.

En tiempo del Mónstruo los trataban á zapatazos.

La duquesa de Medinaceli y otras altas (no de estatura) damas, pagan una pensión al poeta Ruiz Zorrilla.

El lector.—¿Cómo Ruiz Zorrilla?

—Me equivoqué. Al poeta D. José Zorrilla. Hacen lo que no han querido hacer los padres graves de la patria, representantes de un pueblo que apenas sabe leer y que por lo tanto conoce tanto á Zorrilla como á mí. Porque lo que decía un senador: los pueblos pagan esa pensión y los pueblos no han leído «Margarita la Tornera» ni «A buen juez, mejor testigo.»

Y no iba descaminado.

Ahora, que de la ignorancia del pueblo solo tienen la culpa los conservadores que le abren las tabernas y le cierran las escuelas.

Por lo demás, más vale que Zorrilla deba la pensión á sus apasionados que á los contribuyentes.

Decía hace tiempo un periódico, que en una casa de socorro había sido curada una mujer que tenía implantada una aguja de hacer crochet en el dedo pulgar y un niño de quince meses.

¡Atiza!

¡Valiente dedo!

A LA TUBERCULOSIS.

¡Era verdad! España no sabía
Empezar un limpiou, y tu has venido
A dar un escobazo ¡Dios te envía!

Pensaba escribir una composición en tercetos, pero veo que he tomado mal la embocadura, y hago punto.

D. Cayo Lopez ha dado una alocución que me gusta. Ahora solo me queda estar á la expectativa. Conque ¡Cayo Lopez! diez minutos de parada!— como dicen los mozos del tren.

Decía Mañé y Flaquer, cuando era liberal, hablando de los jesuitas:

« Su desmedida ambición y orgullo debía conducir-
les á su ruina. Su encarnizada persecución contra los
» obispos Palafox, de Torres, de Aresti, de Cardenas
» y otros venerables prelados; el asesinato de Enrique
» IV de Francia, las crueldades que cometieron en la
» América y la China, y otras no ménos grandes en
» Europa, llamaron la atención de los soberanos obli-
» gándoles á tomar serias providencias, y fueron arro-
» jados como perros. »

¡Como perros! ¡Ole tu mare! Viva la gracia!

Luego concluye:

» La extinción de la Orden fué decretada y entonces
» se convencieron de sus desaciertos. Esta lección les
» hizo más prudentes y ordenaron este plan de ataque
» lento é invisible, se pusieron otra vez la máscara que
» tan bien había servido á los primitivos jesuitas, tra-
» bajaron con valor y constancia aguardando ocasión
» favorable para presentarse otra vez á su enemigo
» desapercibido—la sociedad—y los sucesos recientes
» de Francia, Bélgica y Suiza nos muestran claramente
» te que esa polilla societaria, estos hombres tenebro-
» sos que entraron como corderos, mandaron como
» lobos y fueron arrojados como perros, vuelven como
» águilas. »

Hay que confesar en honor de la verdad que cuando el pincho y mandilón Mañé escribía esto no era director de *El Diario de Barcelona*.

Ahora es jesuita de ropa corta y escribe lo contrario.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Real.—*Dos cuñadas, suegra y nuera*, ópera en varios actos incomprensibles. A la escena salen coches que van en distintas direcciones.

Conservador.—*Perros y gatos*, zarzuela simulada, en la que toman parte dos majos de Andalucía, desempeñando varios papeles, á fin de hacer la unión al final y burlarse de los espectadores fusionistas.

Izquierdista.—*El sobrino de su tío ó Hambre, miseria y compañía*. En los intermedios bramará playeras una becerra. Fin de fiesta: *La embajada de Paris*, sainete en una carta.

Fusionista.—*El Comedero burlado*, comedia de magia. En los pesabres aparecerán los conservadores fumando y en las cuerdas varios fusionistas escupiendo. La pieza en un acto *El preceptor de Sagasta*, desempeñado por Cánovas.

Carlista.—*¡Al campo!* coro cantado por varios presbíteros enronquecidos y algunos tiples del Vaticano. *El bravo de la Hungría*, donde saldrá por primera vez á escena con las señoras del coro, el ilustre Carlos Chapa. La comedia *Agencia de matrimonios*, donde tanto se distingue S. S. Leon XIII.

Republicano.—*La Marsellesa*. *El ca ira* y la *Car magnola* no se representarán en la presente temporada.

ANUNCIOS.

MUEBLES DE VIENA

BALDOMERO MARTINEZ Y COMPAÑIA.

PELAYO, 50.

He dormido en un sommier
que es lo que tiene que ver
por blando y por duradero,
que me compró mi mujer
en casa de Baldomero.

¡GRACIAS!

Se les darán en este número á EL FUSILIS, los señores Gallardo, Arán, Gumá, Roca, Planás, Bernis, Medrano, Ventosa, Waldo, Rataflautas, Perellada, C...arada, Albareda y todos cuantos de quienes no se ocupa. Queremos que entren tranquilos en el año nuevo. A nosotros nos gustan estas guasitas.

AL LEON ESPAÑOL

SASTRERIA.

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Yo no quiero cantar de los sombreros
El lustre y brillo que les da el artista;
Ni tampoco á los buenos zapateros
Ensalzar su obra prima que es muy vista;
Yo no quiero asimismo á camiseros
Levantar pedestales de amatista,
Que quiero á este LEON tan sorprendente
Dedicarle una octava de patente.
Aquí teneis meltons, paños, lanillas,
Telas de todas clases y colores
Que hacen salir á todos de casillas,
Por ser en duración de las mejores.
Aquí en el corte os hacen maravillas;
Aquí en la confección hacen primores;
Y por último, aquí tienen finura,
Trato muy especial y baratura.

CUESTIONES DE FAMILIA.

Historia de la corte de Carlos IV, de Fernando VII, etcétera, etc.
El pueblo español ¡ese memo! está suscrito á entrega perpétua.

PAPEL MOSTAZA: Este.

ARZAZORRILLA DE BRISTOL,

PREPARADA POR EL DR. MANUEL.

Cura en parte los males de la sangre de chufas que tenemos los españoles.

Á LOS FUSIONISTAS.

Se venden unos cuantos clichés conservadores que pueden servir contra los republicanos.

Hay aquello de: la tea incendiaria; el desbordamiento de las pasiones; el pueblo ignorante; los ataques á las venerandas instituciones; la befa de la religión; el odio á la familia etc., etc.

Para más informes dirigirse á *La Epoca*, *El Estándarte*, *La Dinastia* y todos cuantos continúan comiendo, mientras ayunan los sagastinos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

A LOS ANTIGUOS LECTORES

de

EL BUSILIS

Por una casualidad hemos sabido que los timadores y desvergonzados de siempre, aquellos que se han puesto á servicio de nuestros enemigos los polizontes y criminales de la época de aquel gobernador de triste recordación, van á salir hoy, ó tal vez el viernes, con un periódico titulado *El Busilis*, con la misma forma que tenía este semanario cuando lo publicábamos nosotros, y con objeto de marear al público.

¡Alerta, pues, y que nuestros constantes favorecedores no se dejen sorprender!

En cuanto á nosotros ya sabemos lo que nos toca hacer: reventar al *sapo*.

Imprenta de Redondo y Xumetra, Tallers, 51 y 53.